

>LOS PRIMEROS HOMÍNIDOS
Una vida similar a los chimpancés

Antes del Paleolítico, cuando los australopithecus y los primeros paranthropus eran los únicos homínidos conocidos, la vida era muy breve, poco más de 20 años, y los miedos eran grandes, con numerosas especies de hiénidos y félidos en el este de África. Lucy, la hembra de A. afarensis encontrada en Etiopía, muestra al igual que sus congéneres procesos periodontales y episodios frecuentes de malnutrición, manifestados por parones en el crecimiento de los dientes. Hay también procesos degenerativos en algún fémur de Sudáfrica y fracturas deprimidas en la cabeza, indicativas de fuertes golpes. Más fácil nos ha sido apreciar causas de muerte, como ataques por cocodrilos, félidos y rapaces, o incluso inundaciones. Los patrones de salud de estos homínidos no serían muy distintos de los chimpancés y bonobos que viven en libertad.

Australopithecus afarensis
FUNDACIÓN LA CAIXA/QUAGGA, ASSOC.

>PALEOLÍTICO INFERIOR
El destete era un momento difícil

Uno de los indicadores más interesantes del grado de salud y en general de la calidad de vida es la hipoplasia del esmalte. Se trata de una anomalía en el proceso de mineralización del esmalte asociada a problemas relativos con la malnutrición, enfermedades, infecciones y traumas. En los grupos paleolíticos suele aparecer relacionada con la época del destete, entre 3 y 4 años. Otras enfermedades menos frecuentes documentadas en esta época son la artropatía mandibular, la anemia crónica, la sordera reflejada en el cráneo 4 de la Sima de los Huesos o la fuerte infección sufrida en el maxilar por otro de los individuos hallados en esta sima que no puede descartarse que causara una septicemia y fuese su causa de muerte.

Diente de Homo antecessor donde se aprecia una estría que refleja un parón en el crecimiento | MNHN

>PALEOLÍTICO MEDIO
Cuidan y protegen a sus enfermos

Con los neandertales se generaliza el desarrollo de una incipiente seguridad social con la que garantizan la supervivencia a los individuos que han contribuido con la comunidad, a pesar de que padezcan graves impedimentos físicos. En el yacimiento iraní de Shanidar se ha identificado a un neandertal que sobrevivió hasta los 40 años a pesar de un brazo atrofiado de nacimiento, ceguera en el ojo derecho, e incluso imposibilidad de masticar sin ayuda. En la Chapelle aux Saints (Francia), se descubrieron los restos de un anciano que acumulaba numerosas patologías, que sin embargo no le impidieron llegar a una edad avanzada gracias a los cuidados recibidos. Entre sus dolencias destacan la artritis, una deformación en la cadera izquierda, un dedo del pie aplastado, una costilla rota, la ausencia de todos los dientes y una rodilla lesionada.

Cráneo de anciano de Chapelle aux Saints | JOHN READER

>PALEOLÍTICO SUPERIOR
Se practican métodos curativos

Golpes, contusiones y fracturas continúan siendo frecuentes en estos grupos de cazadores-recolectores. Algunas fracturas comienzan ahora a ser encañadas con primitivas férulas confeccionadas con la corteza de algunos árboles facilitando así una mejor consolidación del hueso. Deformaciones óseas, esclerosis o asimetría en alguna de sus extremidades, generalmente como resultado de largos procesos infecciosos, son algunas de las características que se pueden apreciar a simple vista en los esqueletos de estos Homo sapiens primitivos. La exagerada cadera femenina reflejada en las venus parecen estar indicando la existencia de esteatopigia entre algunos grupos de mujeres.

Venus de Grimaldi.

>PREHISTORIA RECIENTE
Nueva economía, nuevas enfermedades

La revolución económica que se inició durante el Neolítico trajo consigo nuevas enfermedades. La convivencia con los animales domesticados favoreció el paso de parásitos hacia los humanos (brucelosis), mientras que el mayor grado de sedentarización ayudó a la rápida expansión de epidemias tales como la viruela o la tuberculosis. El incremento de azúcares provocó la proliferación de caries, cuyo tratamiento ya está documentado hace 8000 años en Pakistán. Hongos con propiedades antibióticas o aguas minerales medicinales extraídas de manantiales naturales fueron algunos de los remedios empleados durante este periodo. La trepanación craneal es sin duda una de las mayores novedades de esta época, si bien aún se duda de su carácter terapéutico o ritual.

Cráneo trepanado | FACULTAD DE MEDICINA/UNIVERSIDAD DE PANAMÁ



LA SALUD EN LA PREHISTORIA

Las enfermedades han existido a lo largo de toda la historia de la humanidad, si bien es cierto que durante la prehistoria fueron menos frecuentes. La Paleopatología, ciencia que estudia las enfermedades de estos grupos del pasado, nos muestra como la mayor parte de las alteraciones están determinadas por las prácticas económicas y las relaciones sociales de cada época. Los estudios se realizan primordialmente sobre huesos y dientes, y por tanto sólo cuando estos son afectados, podemos aproximarnos a la causa de su aparición.

Los primates parecemos seres muy indefensos por nuestra inmadurez al nacimiento. Sin embargo, hemos desarrollado una gran inversión en cuidados parentales, implicación de la familia y el grupo en el control y la educación de los infantes, y un fuerte componente intelectual que nos hace animales muy encefalizados e inteligentes.

La esperanza de vida en la prehistoria era más corta que en la actualidad, pero nuestros antepasados no estaban indefensos ante las enfermedades. Se desarrollaron variados sistemas de prevención y cura adquiridos a través de ensayos-errores, gracias a un soberbio conocimiento natural del medio y a una participación de todo el grupo en labores reparadoras y benéficas, en el que el altruismo pronto nos caracterizó como especie.